

REPELITO DE CATRINES

QUE LES GUSTA ENAMORAR
Y FIGURAN MIL JARDINES

SIN HALLAR EN SUS CONFINES UN CIGARRO QUE FUMAR



Estos son los catrincitos
Que se alisan con pomada.
Que andan por esa banqueta
Luciendo sus pies que apastan
Con la colita parada.

Las torres de Catedral
Están que se "Cáin" de risa
De ver los pobres rotitos.
Los chistosos catrincito,
Que no tienen ni camisa.

Por esta calle derecha
Corre el agua y no se, mete
De ver los planes tan ruines
De los malvados catrines
Que enamoran de gollete.

En la puerta del mesón
Le cantan á su petate:
Alma mía del corazón
¡Tú eres mi único colchón
Que otro me lo maltrate!

Hay muchos de esos rotitos
Que nomás andan vagando
Y también enamorando
A las de los pies bonitos;
¿Pero con pesetas?..... ¡cuando!

Los Domingos van á misa,
Con alto cuello postizo,
Aunque de mugre cenizo,
Cantándole á Juana ó Luisa
O á la que mejor le quiso.

Y van con guante y varita
Con el fundillo rasgado;
Eso sí, disimulado,
Pues lo cubre la levita
Que del empeño han sacado.

Si siguen á una catrina
Y se le pega el dulcero,
Ahí es donde verlos quiero,
Pues no llevan su propina
En sus bolsillos de cuero.

¡Vaya que me causa risa
Ese que me vá siguiendo,
Ya parece que estoy viendo
Que no tienen ni camisa,
Pero eso sí, se va riendo!

Escuche uste, señorita,
Nos dicen saliendo al paso,
Reciba uste esa esquelita,
Porque de fuego me abrazo
Al mirarla tan bonita.



En estas sigue el dulcero
Al rotito camelando
Cual si le fuera cobrando
Al estilo de usurero;
Y el roto va renegando.

—Hombre, yo dulces no quiero,
Si me impacientas te arranco
La lengua por altanero;
Yo traigo mucho dinero
Pero en billetes de banco.

—Con que ande usted, señorita
Reciba usted mi papel
E impóngase usted de él;
Ruego por su mamacita
Que no sea usted tan cruel.

—Vaya usted por su camino,
Contesta ella con rubor;
No me moleste, señor.
Creo que no tiene ni un comino
Y ya pretende mi amor.

Y el desgraciado catrín
Se ausenta desconsolado,
Mirando que no ha logrado
De sus amores el fin,
A pesar de ser porfiado.

Encuentra otra jovencita
Y se quita su sorbete
Que se le sale el ribete
Y la mantecosa cinta
Que esta llenita de aceite.

Estos rotos hechan flores
Y sin portar un centavo;
Pero si llevan á cabo
El ser muy galanteadores,
No teniendo ni un cigarro.

Llevan lujosos botines
Con tamaños agujeros
Por donde los calcetines
Se asoman con todo y dedos;
Pero eso sí son catrines.

Y tienen la "canasta baja"
Como dicen vulgarmente,
Y usan antejo de lente;
Ninguno de ellos trabaja,
Pues son vagos de patente.

También les gusta lo ajeno
Y el que se deja la lleva;
Con el tonto hacen la prueba
Y verifican su estreno
Echando sus uñas leva.

A cuantos ven les dan jaque
De á peseta ó de á tostón,
Luego se van á un figón
Charlando como un badulaque
Y no pagan ni el sazón.

Levantán con sutileza
Lo que halla allí mal puesto
Y fingen algún pretexto
Para abandonar la mesa
Porque ya echaron el resto

De allí van al baratillo
A hacer su realización
Sacando con precaución
Ya del seno ó del bolsillo
De chácharas un montón.

Las dan en cualquier cosa
Pues nada les ha costado,
Y con lo puro robado
Se surten muy bien la bolsa
Y mejor que un diputado

Esta es la vida del roto
Que aparenta lo que no es,
Y que engaña á más de tres
Con echarles un piropo
Conque lo engañan después.

Son brujas, constantemente
Hacen trampas á montones
Para tener pantalones,
Repelo de hombre decente
Aunque con sus lamparones.

Aparentan un buen traje
Que no parece repelo,
Traen el pantalón en pelo,
Para que el calzón no se aje
Ni se revuelque en el suelo.

No usan eamisa interior,
Ni de lienzo ni de punto
Y nunca tienen por junto
Dos camisas de color,
Nada más la del difunto.

¡Válgame Dios qué catrines
Son esos pobres muchachos
En figura de mastines,
Porque están llenos de hilachos
Es los más sucios y ruines.

No hace mucho que un catrín
Enamoró á una estanquera
Querida de un gachupín,
Y ella le contestó al fin:
"Para cigarros quisiera"

Usté ni la chancía vieja
Del que tengo por querido
Está uste muy descocido
Su ropa está tan añeja
Como queso corrompido.

¡Pobres catrines del día!
Todo el mundo los maltrata
Hasta la mísera gata
Que asiste á la pulquería
Sus claridades le empata.

Muchachas, mucho cuidado
Con esos rotos catrines
Que os pintan muchos jardines
Para enamorar de dado
Y ladrar como mastines.

En fin muchachas de honor,
Si quereis tener buen fin
No os creais de roto ó catrín,
Aunque sea buen seductor
Y parezca un serafín.

